

## EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 30 de Diciembre de 1881.

### ECOS DE MADRID.

29 de Diciembre de 1881.

La imaginación y el estómago llegan en los últimos días de este mes al mayor grado de actividad.

Por fortuna no es simultánea, que si lo fuera, caerían las personas en la fosa como los pavos en la cazuela, es decir á millares.

La imaginación escitada desde que comienza la venta de los billetes de la gran lotería de Navidad llega al *delirium tremens* en la noche del 22 y en la mañana del 23.

—Si me tecara un milloncelo piensan los que poseen un décimo.

—Si vinieran á mis manos los diez millones del premio gordo esciaman los que tienen un billete entero.

Y á partir de este deseo se forja cada cual las ilusiones que son mas de su agrado.

—No, el milloncelo es mucho pedir, dicen algunos queriendo á fuer de ser equitativos grangearse la simpatía de la suerte: con el premio segundo me contento, veintidós mil duros pueden dar mucho de sí.

No hay novelista que iguale en imaginación á los que esperan empinarse en la rueda de la fortuna.

Pero, son millares de seres los que aguardan y los premios importantes no pasan de media docena.

De la exaltación pasan al abatimiento; la energía, la actividad desaparecen. Adios ensueños de color de ros. El empleado volverá á la oficina, el herrero al yunque, el cocheo continuará en el pescante, el ayudo de cámara sufriendo las imperfecciones de su amo.

Los jugadores... masa quedaria... en su aux... apetitosos r... néctares, q... ligada im... go y dev... nación... ción.

lo que se... actual pe... ndereis que... la apoplejia... pudieran en... la, á imitación... er todos los co... civilizados herian... ver á un hombre... abiar creyéndose

estas fei- su an s;

pleados, ensayadores y operarios de la casa de la moneda hayan podido verse dueños de algunos de los productos que fabrican; deseemos pronto alivio al joven dependiente que ha visto convertido en medio millon el décimo que le regaló su principal; congratulemos á que algunos han llegado á este punto á este paréntesis de la vida, que sintetizan las dos palabras azar y gula y que no es ciertamente, el que más honor hace á la humanidad.

No es posible sin embargo dejar de trazar los rasgos de salvajismo que han caracterizado este período.

Un joven, zapatero de oficio iba de broma con unos cuantos camaradas ¿que pasó entre ellos? no se sabe, pero el mozo apareció muerto de un tremendo navajazo, en la esquina de una calle.

Varios mancebos un tanto alegres, penetraron en un café. Desde luego su aparición sobresaltó los ánimos de los que saboreaban el moka.

—Es V. el amo? preguntó uno de ellos al que se hallaba detrás del mostrador.

—Si señor: para lo que gusten mandar.

—Pues venimos á pedir á V. un favor.

—Ustedes dirán.

—Estamos muy alegres.

—Ya se conoce.

—Y nos rebosa el alma en el cuerpo.

—Sea enhorabuena,

—Y queremos bailar por lo flamenco, aqui en medio de la concurrencia con el fin de alegrarla.

—Eso no puede ser.

—Vaya si será.

—Es necesario guardar la compostura debida.

—Si ya traemos nuestras parejas.

Y al decir esto se desembozaron mostrando cada cual un gato muerto.

—A partir de esta exhibición, aque-

llo se volvió un campo de Agramante, hubo patos, sustos, navajadas y como consecuencia, cuatro heridos y varias contusiones.

¿Que gracia! ¿no es verdad?

En otra calle se armó una riña entre varios; y dos fueron llevados al hospital gravemente heridos.

Un actor se negó á acabar la función que se estaba representando.

Un empresario mandó poner un letrero en la puerta de su teatro diciendo que se suspendía la función por falta de pago, cuando habia muchas personas que tenian los billetes comprados durante el día.

El Gobernador se encargó de corregir estas genialidades.

Por último se ha cometido un crimen que ha llenado de horror y de

tima á cuantos han leído sus por nores.

arido y muger vivian separados. impetró de su esposa una cita en café, rogándola que llevase á su á quien deseaba abrazar.

Accedió la madre á este ruego y se reunieron en el café donde se reunió aquella familia mal avenida hubo escenas variadas. El esposo pasó de la súplica á la amenaza; la esposa se mantenía firme.

Quiero volver á mi casa decia él.

—Eningun modo contestaba ella.

Discutiendo fueron hasta la plaza del Callao, donde tenia su domicilio la esposa, y allí insistió el marido en entrar.

Al fin lo consiguió y una vez en su casa se exacerbó la riña conyugal, llegando el esposo á sacar un revolver y á amenazar con él á su con sorte.

Una criada, joven de 18 años, al ver en peligro á su ama, se puso entre los dos y un segundo despues sonó una detonacion y cayó la infeliz joven bañada en sangre.

El agresor huyó y aun no ha podido ser habido.

La victima fué recogida por el juzgado. Terrible drama en el que ha perecido el ser más inocente!

La otra noche llegaron dos caballeros á una casa de la calle de la Montera.

—Quien es? preguntó una voz.

—Pancho, contestaron.

La puerta se abrió y los dos caballeros fueron conducidos hasta un salon elegantemente decorado en donde de diez personas se dedicaban al placer de desplumarse los unos á los otros.

Los dos caballeros se dieron á conocer y la consternación más espantosa se apoderó de los circunstantes.

Eran dos inspectores de seguridad.

Los jugadores fueron puestos á disposición del juzgado correspondiente.

La dirección de comunicaciones ha descubierto que por conducto de las ambulancias circulaban cartas sin sellos y toda clase de encargos.

Algunos funcionarios se proporcionaban con este motivo un sobre sueldo.

—Ya se vé, dicen algunos, estamos mal remunerados y vivimos con el alma en un hilo esperando á cada instante la cesantia. Hay que ingeniarse para no pasar de la categoria de servidor de Estado á la de pobre de solemnidad.

Esto explica las irregularidades, pero no disculpa, si bien se hallaran otros muchos arbitrios por el estilo.

puestos en práctica por la inmoralidad provisora.

En breves horas terminará el año 1881 y saludaremos á su sucesor, que promete ser alegre por que empieza en domingo.

Al despedirme de los lectores hasta el año nuevo, hago sinceros votos por su ventura y su prosperidad.

JULIO NOMBELA.

### CARACTERES DE LA PALABRA EN LOS SORDOS-MUDOS.

Un hecho singular, indicado por M. Hament, ha llamado la atención de Mr. Gr. Bell y motivado una carta de dicho eminente fisico á M. Dumas.

Asegura Hament que los sordos mudos enseñados á hablar se expresan con el acento propio de su pais y lo mismo sostiene M. Axon en una carta publicada en «La Nature.»

M. Gr. Bell afirma que por espacio de algunos años ha examinado la pronunciaci6n de unos cuatrocientos sordos-mudos enseñados á hablar, sin haber observado en ellos semejante tendencia. Confiesa que en algunas ocasiones ha percibido en la pronunciaci6n de algunos ciertas tendencias al dialecto de sus padres, pero despues ha conseguido averiguar que los sujetos sometidos á su observacion habian hablado algo antes de quedar sordos.

Tenian, sin duda, inconsciente recuerdo de un lenguaje anterior y el resultado no debia ser atribuido á la herencia.

M. Emilio Blanchard, ha llamado la atención de la Academia de ciencias de Paris, acerca de la pronunciaci6n dura y desagradable adquirida por muchos sordos-mudos, á quienes se ha enseñado á hablar, defecto que se ha logrado corregir en las escuelas norte americanas.

La boca de los sordo-mudos no difiere en nada de la nuestra.

No habian naturalmente el idioma de su pais por la misma razón que nosotros no hablamos chino... «por no haberlo aprendido.» Son mudos porque son sordos, y, segun M. Gr. Bell, no hay razon para dudar que los sordo-mudos puedan hacer uso de sus órganos vocales para hablar de un modo inteligible, cuando no con la perfección que las personas dotadas de oido.

En muchos colegios americanos se enseña actualmente la articulaci6n como un ramo especial, y en algunos toda la instrucci6n es dada por la palabra, porque se ha observado que muchos jóvenes sordos pueden comprender cuanto se les dice con solo fijarse en el movimiento de los labios.

La enseñaanza de la palabra articulada ha obtenido tan buen éxito en